



Estrategias autorales para la degradación del discurso del τυραννος: el episodio I del Edipo Rey (vv.216-462)

Autor:
Andrade, Nora

Revista
Anales de Filología Clásica.

1998- '99, N°16-17, pp. 7-25



Artículo



Estrategias autorales para la degradación del discurso del τύραννος: el episodio I del *Edipo Rey* (vv. 216-462)

Nora Andrade

Universidad de Buenos Aires
simpos@filo.uba.ar

En el *Edipo*, no hay que esperar a la peripecia para asistir a la caída del protagonista. Este está desautorizado, desde las primeras escenas, por la construcción misma de los discursos. Para demostrarlo, nos centraremos en el Episodio I, que se articula en: 1) La ῥῆσις de Edipo (vv. 216-275), que es un edicto, un prototípico discurso de poder caracterizado por actos ilocucionarios de orden, prohibición y maldición, modalización yusiva, agentividad de la primera persona y uso por Edipo de un λέγειν performativo. La ironía autoral establece una polifonía que desautoriza el discurso del personaje al vehicular el discurso divino. 2) El agón Tiresias-Edipo (vv. 300-462) en el que se construye ya una situación ambigua de poder: a) Edipo, como τύραννος formula la emisión líder y fija el contrato discursivo. b) Tiresias, aunque por temor, viola el principio cooperativo: negativa de información, oscuridad, enigmas, ironía. c) Edipo no se atreve a ordenar sino con actos de habla indirectos. d) En el transcurso del ἀγών cede al representante de los dioses la agentividad del λέγειν performativo para refugiarse en un vacilante y dubitativo δοκεῖν. Por lo tanto, ya en el episodio primero el discurso de Edipo es un discurso de poder degradado que deja traslucir el carácter monológico de la pieza.

SÓFOCLES • EDIPO • DISCURSO • PODER DEGRADADO

Ya Aristóteles señalaba que “[...] la tragedia es imitación no de hombres sino de acción y vida; la felicidad y la infelicidad están en la acción, y el fin [de la tragedia] es una acción, no una manera de ser [...] Por consiguiente [los personajes] no actúan para imitar caracteres, sino que los caracteres se delimitan por añadidura a través de las acciones [...]”.¹

Aristóteles, desde luego, se refiere a las acciones vehiculadas por el texto, dado que descarta la ὄψις, el espectáculo, la puesta en escena, co-

¹ Cf. Aristóteles, *Poética* 1450a, 15-23.

mo un fenómeno ajeno a la poética.² Dentro del texto nos encontramos con dos tipos de acciones. En primer lugar la acotación incluida en los parlamentos (puesto que recién en el barroco se convencionaliza la acotación como narración adjunta) que señala movimiento escénico, entradas y salidas, expresiones y gestualidad de un personaje comentados por su interlocutor, manipulación de utilería, etc., y que apunta a la puesta en escena mental del autor, por donde la *ᾠδὴ* tan despreciada por Aristóteles vuelve a filtrarse en el texto. El segundo y más importante tipo de acciones son los actos de habla que, evidenciados o encubiertos por diversas estrategias discursivas, van hilvanando el argumento y *συμπεριλαμβάνουσι*, “delimitan por añadidura”, los caracteres.

El esclarecedor análisis que Foucault³ realizó de nuestra tragedia demuestra cómo su conflicto central se da entre poder y saber. Nosotros diríamos que se da entre dos poderes desiguales sustentados por dos saberes desiguales: el poder y el saber humano frente al poder y el saber divino. Y la estrepitosa derrota del hombre está preparada desde el comienzo de la pieza por el hábil manejo que hace Sófocles del discurso.

En el prólogo la dignidad del poder de Edipo y su soberbia están resaltadas por:

1. El léxico: Edipo llama a sus interlocutores *τέκνα*, hijos, y entre ellos hay ancianos sacerdotes:

ὦ τέκνα . Κάδμου τοῦ πάλαι νέα τροφή
 τίνας ποθ' ἔδρας τάςδε μοι θαάζετε
 ἰκτηρίοις κλάδοισιν ἐξεστεμμένοι·⁴

Oh hijos, descendencia del antiguo Cadmo ¿por qué estáis sentados ante mí de semejante modo, coronados con ramas suplicantes?

Señala por medio de un *αὐτός*, “en persona”, el hecho insólito de

² Cf. Aristóteles, op. cit. 1450b 16-20.

³ FOUCAULT (1980), conferencia segunda.

⁴ Se utiliza el texto de A. C. PEARSON (1924), en su edición de 1985, Oxford Clarendon Press.

que el rey haya acudido a escuchar las demandas de su pueblo;

ἀγὼ δίκαιων μὴ παρ' ἀγγέλων. τέκνα
ἄλλων ἀκούειν αὐτὸς ὧδ' ἐλήλυθα,
ὁ πᾶσι κλεινὸς Οἰδίπους καλούμενος.

Yo, no considerando justo enterarme de esto a partir de otras personas que actúen como mensajeros, hijos, he venido en persona, el llamado Edipo, famoso para todos.

Cuando dice:

[...] ὡς θέλοντος ἄν
ἐμοῦ προσαρκεῖν πᾶν [...]

[...] porque yo querría ayudar en todo [...]

utiliza para “ayudar” *προσαρκεῖν* que tiene en su base la raíz “bastar, ser suficiente”.

2. El acto de habla (AH) de súplica que el pueblo le dirige, acompañado por el ritual de súplica (agitar ramas de olivo de las que penden hilos de lana).

3. El sacerdote dice:

ἀλλ', ὧ κρατούντων Οἰδίπους χώρας ἐμῆς,
ὄρᾳς μὲν ἡμᾶς ἡλίοιο προσήμεθα
βωμοῖσι τοῖς σοῖς [...]

Pero, oh Edipo que gobiernas mi tierra, nos ves, ves gente de qué edades está sentada junto a tus altares [...]

Si bien se refiere a los altares colocados a la entrada del palacio, el uso del posesivo es voluntariamente ambiguo, lo que sumado a la súplica ritual relaciona peligrosamente a Edipo con los dioses.

Sin embargo, en el parlamento mismo del sacerdote hay elementos que degradan tanto esta imagen de poder como el saber de Edipo:

1) En los vv. 31-34 el sacerdote incurre en un acto atentatorio de la imagen (AAI)⁵ positiva de Edipo, aunque mitigado⁶ por la engorrosa sintaxis (una extensísima construcción de participio con núcleos separados por un violento hipérbaton) y el contrabalanceo del menoscabo con la alabanza mediante la coordinación “no ... sino ...”:

Θεοῖσι μὲν νῦν οὐκ ἰσοῦμένον σ' ἐγὼ
οὐδ' οἶδε παῖδες ἐζόμεσθ' ἐφέστιοι.
ἀνδρῶν δὲ πρῶτον ἔν τε συμφοραῖς βίου
κρίνοντες ἔν τε δαιμόνων συναλλαγαῖς [...]

Yo y estos jóvenes estamos sentados junto a tus altares no porque te juzguemos igual a los dioses sino el primero de los hombres en las circunstancias de la vida y en las relaciones con los dioses [...]

2) En el mismo parlamento (vv. 38-39) después de rememorar la victoria sobre la esfinge, agrega:

[...] προσθήκη θεοῦ
λέγη νομίζηθ' ἡμῖν ὀρθῶσαι βίον.

Se dice y se considera (literalmente: eres dicho y eres considerado) que restableciste nuestra vida con la ayuda de un dios.

Aquí no sólo la referencia a la intervención divina es un AAI, sino la sintaxis misma. Edipo pierde su agentividad. Se lo reifica al transformarlo en paciente de la acción de decir y considerar; su hazaña heroica (resta-

⁵ Cf. BROWN – LEVINSON (1978). Los autores, basándose en el concepto de territorio y de rituales positivos y negativos de GOFFMAN (1979), señalan que todos los miembros de una sociedad tienen una doble imagen pública: una imagen negativa, que implica un reclamo de territorio y de libertad de acción, y una imagen positiva que incluye todo lo que el individuo valora y quisiera ser o tener. Son actos atentatorios de la imagen negativa, por ejemplo, órdenes, pedidos, amenazas, ofrecimientos que crean una deuda; son atentatorios de la imagen positiva críticas, acusaciones, insultos, contradicciones. Las fórmulas de cortesía atenúan tales actos atentatorios. La cortesía positiva exalta la imagen del destinatario; la negativa, morigera las invasiones a su territorio personal.

⁶ Cf. LAVANDERA (1985).

blecer la ciudad) pasa a segundo plano al estar mitigada por un infinitivo, se convierte en materia opinable al ser presentada como objeto de un decir y un considerar del que nadie se responsabiliza porque su agente es una categoría vacía, son los rumores, la fama. La estrategia de cortesía positiva reside en el hecho de haber elegido esta construcción, donde Edipo conserva el nominativo y sus apariencias de agentividad, en lugar de decir "se dice y se considera que tú...", en cuyo caso sería de modo más flagrante el objeto paciente al estar marcado en griego con el acusativo.

3) En el v. 33, donde traducimos "el primero de los hombres en las circunstancias de la vida" la idea de "circunstancias" está en la palabra *συμφοραῖς*. Pero *συμφορά*, en el noventa por ciento de sus ocurrencias, significa en el siglo V "desdicha". Por un ardid autoral, el sacerdote está emitiendo un texto ambiguo sin saberlo. La disemia léxica o sintáctica es un recurso constante de Sófocles en este texto, y se hace evidente ya en los primeros versos. Se trata de un tipo especial de ironía que describieron Vernant y Vidal-Naquet en estos términos: "Edipo no entiende el discurso secreto que se va formando, sin que él lo sepa, en el seno de su propio discurso [...] El lenguaje de Edipo aparece así como el lugar en el que se anudan y enfrentan en la misma palabra dos discursos diferentes: un discurso humano y un discurso divino".⁷ Nosotros podríamos describir esta forma de ironía como un mensaje enviado del destinador al destinatario y que emplea a alocutor y alocutario como meros soportes materiales de emisión y recepción. Los personajes (excluido Tiresias de quien hablaremos más abajo) no entienden el mensaje encubierto: está dirigido por el autor al espectador.

Este procedimiento de negar desde el discurso mismo el poder de Edipo y el saber en el que ese poder se fundamenta se hace ostensible en el episodio primero, en el que centraremos nuestra exposición.

El episodio consta de dos escenas principales, el monólogo de Edipo y el agón con Tiresias, enlazadas por un breve diálogo de transición entre Edipo y el corifeo.

⁷ Cf. VERNANT - VIDAL-NAQUET (1987).

El monólogo (vv. 216-275) está inserto, como suele ocurrir en la tragedia, en una situación dialogal: salvo en el prólogo, cuando el coro no ha entrado todavía en el teatro, los monólogos de tragedia tienen como interlocutor al coro instalado en la orquesta, al que hacen referencia en segunda persona. En este caso, el coro representa al pueblo tebano y Edipo establece con él el tipo de interacción que Watzlawick⁸ denomina complementaria, es decir, aquella en la que los participantes están unidos por una relación jerárquica.

Desde el primer verso Edipo destaca la importancia de sus palabras (τὰ ἐμὰ ἔπη) y critica al coro por haber rogado a los dioses en la *párodos* precedente, en lugar de confiar en ellas. Anuncia su AH como un simplemente enunciativo ἐξερεῖν, "decir" (v. 219), que más abajo (v. 223) se especifica como un προφωνεῖν, "decir por anticipado" –lo que implica ya la cualidad de previsión del gobernante– con un matiz de orden; en el v. 226 como un κελεύειν "ordenar" y en el 236 como un ἀπαυδᾶν, "prohibir".

αἰτεῖς· ἂ δ' αἰτεῖς. τᾶμ' ἐὰν θέλης ἔπη
 κλύων δέχεσθαι τῇ νόσῳ θ' ὑπηρετεῖν
 ἀλκὴν λάβοις ἂν κἀνακούφισιν κακῶν·
 ἀγῶ ξένος μὲν τοῦ λόγου τοῦδ' ἐξερωῶ.
 ξένος δὲ τοῦ πραχθέντος· οὐ γὰρ ἂν μακρὰν
 ἴχνευον αὐτός· μὴ οὐκ ἔχων τι σύμβολον.
 νῦν δ' ὕστερος γὰρ ἀστὸς εἰς ἀστοὺς τελῶ.
 ὑμῖν προφωνῶ πᾶσι Καδμείοις τάδε·
 ὅστις ποθ' ὑμῶν Λάιον τὸν Λαβδάκου
 κάτοιδεν ἀνδρὸς ἐκ τίνος διώλετο.
 τοῦτον κελεύω πάντα σημαίνειν ἐμοί [...] (vv. 216-226)

Ruegas. Y en cuanto a lo que ruegas, si, escuchándolas, quieres aceptar mis palabras y colaborar para vencer tu enfermedad, cobrarías fuerza y lograrías alivio de tus males. Yo hablaré, pese a ser ajeno al asunto y ajeno al hecho; pues yo mismo no podría seguir el rastro mucho tiempo si no tuviera algún indicio. Y ahora, puesto que desde hace poco soy un ciudadano inscripto como tal, os digo esto a todos los Cadmeos: ordeno que, quienquiera que haya visto

⁸ Cf. WATZLAWICK (1989:§§ 2.6.1 y 2.6.2).

a manos de qué hombre murió Layo, el hijo de Lábdaco, me lo indique [...]

Τὸν ἄνδρ' ἀπαυδῶ τοῦτον [...] (v. 236)

En cuanto a este hombre ordeno lo siguiente [...]

El decir de Edipo es un decir altamente performativo. Nos permitimos usar este calificativo en un sentido mucho más amplio del que le dan Austin y Searle.⁹ El decir de Edipo no sólo es acto ilocucionario, sino que está seguro de provocar determinada respuesta perlocucionaria y, más aún, trascendiendo el discurso, pretende modificar la realidad. Al “decir por anticipado”, “ordenar” y “prohibir” fija el futuro, según él cree, de sus interlocutores. Su decir es un decreto, acto de habla en el que los gobernantes se sienten próximos a los dioses.

Además de los verbos escogidos para calificar semánticamente su acto, aparecen en el corpus del decreto (vv. 226-245) el auxiliar deóntico *χρή*, “es necesario” (v. 235), el prohibitivo *μη σιωπάτω* “que no calle” (v. 231), los infinitivos volitivos que dependen de “prohibir” (vv. 237-241: “que nadie lo *reciba* ni le *hable*, ni lo *haga partícipe* de las plegarias y sacrificios a los dioses, ni le *distribuya* el agua lustral; y que todos lo *echen* de sus casas”) y, lo que es más sintomático, los futuros indicativos (vv. 228-229, 232 y 235) que señalan la certeza de Edipo de estar determinando el porvenir.

κεί μὲν φοβεῖται τοῦ πίκλεμ' ὑπεξελεῖν
αὐτὸς κατ' αὐτοῦ· πείσεται γὰρ ἄλλο μὲν
ἀστεργές οὐδέν. γῆς δ' ἄπεισιν ἀβλαβής.
εἰ δ' αὖ τις ἄλλον οἶδεν ἐξ ἄλλης χθονὸς
τὸν αὐτόχειρα, μη σιωπάτω· τὸ γὰρ
κέρδος τελῶ ἴγώ χη χάρις προσκέσεται.
εἰ δ' αὖ σιωπήσεσθε, καὶ τις ἦ φίλου
δείσας ἀπώσσει τοῦπος ἢ χαυτοῦ τόδε.
ἀκ τῶνδε δράσω. ταῦτα χρη κλύειν ἐμοῦ.
τὸν ἄνδρ' ἀπαυδῶ τοῦτον. ὅστις ἐστί, γῆς

⁹ Cf. AUSTIN (1962) y SEARLE (1975).

τῆςδ' ἤς ἐγὼ κράτη τε καὶ θρόνους νέμω.
μῆτ' ἐσδέχεσθαι μῆτε προσφωνεῖν τινα.
μῆτ' ἐν θεῶν εὐχαῖσι μηδὲ θύμασι
κοινὸν ποιεῖσθαι, μῆτε χέρνιβας νέμειν·
ὠθεῖν δ' ἀπ' οἴκων πάντας [...] (vv. 228-241)

[...] *que si teme, que aleje el cargo que pesa contra él, pues no sufrirá ninguna otra pena sino que se irá de esta tierra sin castigo. Y si alguien sabe que el asesino es una persona de otra tierra, que no calle, pues le pagaré un beneficio y se añadirá mi agradecimiento. Si calláis, y alguien por temor preserva a un amigo o sí mismo de este decreto, es necesario que escuchéis de mí lo que haré después. Prohíbo que a este hombre, quienquiera que sea, alguien de esta tierra que gobierna con poder y trono lo reciba, le hable o lo haga partícipe en las plegarias y sacrificios de los dioses, o le distribuya el agua lustral. Que todos lo echen de sus casas [...]*

Este discurso de poder cambia su fuerza ilocucionaria en los versos 246-251 y 269-275.

κατεύχομαι δὲ τὸν δεδρακότ', εἴτε τις
 εἷς ὧν λέληθεν εἴτε πλειόνων μέτα.
 κακὸν κακῶς νιν ἄμορον ἐκτριψαί βίον.
ἐπεύχομαι δ', οἴκοισιν εἰ ξυνέστιος
 ἐν τοῖς ἐμοῖς γένοιτ' ἐμοῦ συνειδότος,
 παθεῖν ἄπερ τοῖσδ' ἀρτίως ἤρασάμην. (vv. 246-251)

E imprecó que el que lo ha hecho, ya sea un solo desconocido el que se oculta, ya sean más, pase malamente y con desdichas una mala vida. E imprecó que si fuera huésped de mi casa sabiéndolo yo, padezca yo las cosas que formulé recién en mi maldición contra ellos.

Καὶ ταῦτα τοῖς μὴ δρῶσιν εὐχομαι θεοῦς
 μῆτ' ἄροτον αὐτοῖς γῆς ἀνιέναι τινα [...]

Y para los que no hagan esto, ruego a los dioses que no hagan surgir cosecha alguna de sus tierras [...]

Los verbos εὔχομαι, ἐπέυχομαι (“rogar a los dioses pidiendo que”) y κατεύχομαι (“imprecar”) convierten el discurso en una ἀρά, una maldición, palabra actuante que mágicamente liga, apresa por igual a hombres y dioses comprometiéndolos a la acción. Así define su AH el propio Edipo al emplear el verbo ἀράομαι (V. 251) y también el corifeo (v. 276) cuando dice:

ὥσπερ μ' ἀραῖον εἶλες, ᾧδ', ἄναξ, ἐρῶ.

[...] puesto que de tal modo me apresaste en tu maldición,
señor, hablaré [...]

Esta ῥῆσις, pues, nos muestra a Edipo desempeñando su función de τύραννος, al ejercer un decir performativo de cuyos efectos perlocucionarios está absolutamente seguro. Pero el discurso del poder está degradado desde dentro por la otra voz que habla a través de la ironía del texto, peculiar forma de implicatura que más arriba definimos como mensaje directo del destinador al público. Cuando Edipo maldice al asesino de Layo y a su encubridor, la fuerza operante del discurso provoca, sin que él lo sepa, su propia ruina. Para sólo destacar algunas de las ironías más evidentes,¹⁰ señalaremos que descalifica como suposiciones irreales causas reales que operan en su contexto situacional: bajo

κοινῶν τε παίδων κοίν' ἄν, εἰ κείνῳ γένος
μὴ 'δυστύχησεν, ἂν ἐκπεφυκότα (vv. 261-262)

existirían hijos en común [para Layo y para mí] si su descendencia no hubiera muerto.

se lee “existen hijos en común (mis hijos, nietos de Layo), puesto que su descendencia no ha muerto (yo)”; y bajo

ἀνθ' ὧν ἐγὼ τάδ', ὥσπερ εἰ τοῦμοῦ πατρός,
ὑπερμαχοῦμαι [...] (vv. 264-265)

lucharé por esto como si se tratara de mi padre [...]

“luchó por esto porque se trata de mi padre”.

¹⁰ El estudio exhaustivo de las ironías del prólogo y el episodio primero y una tipología de las mismas son objeto de un artículo en preparación.

La escena Edipo-Tiresias (vv. 300-462) es, desde el punto de vista teatral, un ἀγών de enfrentamiento de personajes por objetivos opuestos, y desde el punto de vista retórico, un diálogo erístico en el que los interlocutores argumentan con miras a triunfar en el debate.¹¹ En su comienzo los personajes parecen hallarse en interacción complementaria: Edipo lo ha mandado llamar y Tiresias obedece; Edipo pronuncia la emisión líder, cuyo rema es el tema del discurso:¹²

Σὺ δ' οὖν φθονήσας μήτ' ἀπ' οἰωνῶν φάτιν
μήτ' εἴ τιν' ἄλλην μαντικῆς ἔχεις ὁδόν.
ῥῦσαι σεαυτὸν καὶ πόλιν, ῥῦσαι δ' ἐμέ.
ῥῦσαι δὲ πᾶν μίασμα τοῦ τεθνηκότος. (vv. 310-313)

*Y tú, no escatimándonos el oráculo del vuelo de los pájaros,
ni otra forma de adivinación, si la tienes, sálvate a ti mismo
y a la ciudad, sálvame a mí, aleja de nosotros toda mancha
del muerto.*

La reacción de Tiresias es otro signo de interacción complementaria: el temor del adivino de desgracias ante el τύραννος al que está subordinado, τόπος literario cuyo más lejano antecedente es el episodio entre Agamenón y Calcas en la *Ilíada*.¹³ Por ese temor, Tiresias viola de diversas formas el principio de cooperación.¹⁴ Las más flagrantes son su intento de ruptura del contrato discursivo cuando pretende irse:

ἄφες μ' ἐς οἶκους [...] (v. 320)
[...] *déjame ir a casa* [...]

y su rechazo del tema del discurso:

[...] ἐγὼ δ' οὐ μὴ ποτε.
τᾶμ' ὡς ἂν εἴπω, μὴ τὰ σ' ἐκφήνω κακά [...] (vv. 328-329)
y yo nunca revelaré tus males, para no decir los míos [...]

¹¹ Cf. PERELMAN – OLBRECHTS-TYTECA (1989:78-85).

¹² PARDO (1995).

¹³ Homero, *Ilíada*, I.68-119.

¹⁴ GRICE (1968).

οὐκ ἄν πέρα φράσαιμι [...] (v. 343)

no voy a hablar más [...]

que se mantiene hasta el v. 349.

Tal actitud no cooperativa de Tiresias es el recurso elegido por Sófocles para darle eficacia al ἀναγνωρισμός mediante el suspenso.

Sin embargo, aun en esa primera parte del ἀγών en el que Tiresias se comporta como un subordinado, hay en el discurso de Edipo mitigaciones y fórmulas de cortesía que demuestran que le reconoce a Tiresias cierto poder:

1) El parlamento inicial con el que lo saluda y que contiene el tema del discurso, es sospechosamente parecido al que le dirige el sacerdote a Edipo en el prólogo (vv. 14-57). Ambos constituyen una invasión de la imagen negativa del interlocutor, pues son un AH de súplica; la súplica se traduce en imperativos; el AAI está morigerado por las invocaciones cargadas de epítetos exaltadores y la "narratio" de los hechos que justifica argumentativamente el pedido; tal acumulación de estrategias de cortesía positiva hace que se posponga la enunciación del tema del discurso: en el ruego del sacerdote a Edipo, hasta el v. 46:

ἴθι· ὦ βροτῶν ἄριστ'· ἀνόρθωσον πόλιν [...]

Vamos, oh el mejor de los mortales, restablece la ciudad [...]

y en el discurso de Edipo a Tiresias, casi hasta el final, en los vv. 312-313 citados supra: "sálvate a ti mismo y a la ciudad, sálvame a mí, aleja toda mancha que proceda del muerto". Todos estos elementos aproximan el status de Tiresias, en el primer episodio, al que se le reconoce a Edipo desde el comienzo de la pieza.

2) Cuando choca con la falta de cooperación de Tiresias, Edipo utiliza una sola forma yusiva, el prohibitivo μὴ ἀποστραφῆς ("no te vayas") del v. 326, convertido en súplica por el πρὸς θεῶν ("por los dioses") que lo acompaña y por la rotunda táctica de cortesía introducida en la causal:¹⁵

¹⁵ Decimos "rotunda" porque el verbo elegido para expresarla es προσκυνοῦμεν derivado de

μη̄ πρὸς θεῶν φρονῶν γ' ἀποστραφῆς. ἐπεὶ
πάντες σε προσκυνοῦμεν οἷδ' ἰκτῆριοι. (vv. 326-327)

*Por los dioses, sé sensato y no te vayas, puesto que todos
estos que estamos aquí nos prosternamos ante ti como su-
plicants.*

Es propio del personaje del τύραννος, en sus funciones arcaicas de juez, el llevar adelante la indagatoria de los otros personajes. Así se nos presenta el Creón de *Antígona* y el propio Edipo en otras secuencias de *Edipo rey*. Las preguntas de Edipo a Tiresias en este pasaje no constituyen un interrogatorio, sino que son actos de habla indirectos¹⁶ que representan formas de cortesía negativa y contrabalancean la violencia de apóstrofes, órdenes y críticas. Así por ejemplo, en el v. 330, *συνειδῶς οὐ φράσεις;* (“¿no lo dirás aunque lo sepas?”) encubre la orden “dilo” y, en vv. 330-331, *ἐννοεῖς ἡμᾶς προδοῦναι καὶ καταφθεῖραι πόλιν;* (“¿piensas traicionarnos y destruir la ciudad?”) la aseveración “nos traicionas y destruyes la ciudad”, que es un AH de crítica; en el v. 334-335 *οὐκ [...] ἐξερεῖς;* (“¿no hablarás?”) implica un “habla”.

Τί φήεις; συνειδῶς οὐ φράσεις, ἀλλ' ἐννοεῖς
ἡμᾶς προδοῦναι καὶ καταφθεῖραι πόλιν; (vv. 330-331)

*¿Qué dices? ¿No lo dirás aunque lo sepas, sino que piensas
traicionarnos y destruir la ciudad?*

οὐκ. ὦ κακῶν κάκιστε, [...]
[...] ἐξερεῖς ποτε; (vv. 334-335)

Oh el peor de los malvados ¿no hablarás?

En la segunda parte del ἀγών, Sófocles modifica las estrategias discursivas de los personajes para poder concretar esta etapa del ἀναγλωρισμός.¹⁷ Edipo acusa a Tiresias de haber tramado el asesinato de La-

κῶν, “perro”, de donde lo que Edipo dice es “te halagamos moviendo la cola como perros”.

¹⁶ Cf. SEARLE (1975).

¹⁷ Decimos “esta etapa” porque la tragedia que nos ocupa tiene la particularidad de ser, en

yo. A partir de allí se genera un mecanismo discursivo en el que cada AH de acusación de Edipo provocará una contraacusación de Tiresias, que dará origen a una amenaza de Edipo respondida por contraamenaza de Tiresias. El ἀναγνωρισμός se produce a través de las contraacusaciones de Tiresias (revelación de los crímenes de Edipo, vv. 350-362 y 408-428) y sus contraamenazas (vaticinio del futuro, vv.376-377 y 447-462).

La interacción se vuelve simétrica: ambos cometen AAI (acusación, amenaza, burla, insulto) y en muchos casos los mitigan (lo que implica un reconocimiento del poder del otro) por medio de diferentes procedimientos discursivos.

Tiresias apela a:

1) *Interrogación retórica en lugar de afirmación*: en el v. 350, a la acusación de asesinato por parte de Edipo responde ἄληθες; (“¿de veras?”) e implica: “mientes”. En el v. 364 la pregunta

εἶπω τι δῆτα κάλλ', ἴν' ὀργίζῃ πλέον;

¿diré también otra cosa para que te enojés más?

mitigada por subjuntivo dubitativo, implica la aseveración “diré otra cosa para que te enojés más”.

2) *Perífrasis*:

λεληθέναι σε φημί σὺν τοῖς φιλτάτοις
αἴσχισθ' ὀμιλοῦντ', οὐδ' ὄρᾶν ἴν' εἶ κακῶν. (vv. 366-367)

Digo que no te das cuenta de que te relacionas del modo más vergonzoso con los seres más queridos y no ves en qué punto de tus males estás.

implica: “cometes incesto”.

toda su estructura, un *anagnorismós* progresivo, lo que asimila su técnica de composición a una novela policial.

3) *Metáfora*:

ὅταν καταίσθῃ τὸν ὑμέναιον, ὃν δόμοις
ἄνορμον εἰσέπλευσας [...] (vv. 422-423)

[...] *cuando comprendas el casamiento por el que entraste navegando en tu casa, aunque era un fondeadero en el que no se podía anclar [...]*

implica: “cuando conozcas que tu casamiento es incestuoso [...]”.

4) *Mitigación de agente*: en los vv. 449-460

λέγω δέ σοι· τὸν ἄνδρα τοῦτον, ὃν πάλαι
ζετεῖς ἀπειλῶν κἀνακηρύσσων φόνον
τὸν Λαίειον, οὗτός ἐστιν ἐνθάδε.
ξένος λόγῳ μέτοικος, εἶτα δ' ἐγγενῆς
φανήσεται Θηβαῖος, οὐδ' ἠσθήσεται
τῇ ξυμφορᾷ; τυφλὸς γὰρ ἐκ δεδορκότος
καὶ πτωχὸς ἀντὶ πλουσίου ξένην ἐπι
σκήπτρῳ προδεικνύς γαῖαν ἐμπορεύσεται.
φανήσεται δὲ παισὶ τοῖς αὐτοῦ ξυνῶν
ἀδελφὸς αὐτὸς καὶ πατήρ, κἀς ἦς ἔφν
γυναικὸς υἱὸς καὶ πόσις, καὶ τοῦ πατρός
ὀμόσπορός τε καὶ φονεὺς [...]

Y te digo: en cuanto a ese hombre que buscas hace tiempo amenazándolo y proclamando el asesinato de Layo, ese está aquí como extranjero meteco, según se dice, y después se revelará como tebano nativo, y no disfrutará de esa circunstancia; pues ciego de vidente, mendigo en lugar de rico, viajará a tierra extranjera señalándola por delante de sí con el cetro. Se hará evidente que convive con sus propios hijos siendo al mismo tiempo hermano y padre de ellos, esposo y marido de la mujer de la que nació, que la comparte con su padre y es asesino de este [...]

que contienen la amenaza del futuro que le espera a Edipo, Tiresias reemplaza el sujeto “tú” por el universal “ese hombre al que buscas”, haciendo necesario retrotraerse en el desarrollo argumentativo hasta el

verso 362

φονέα σε φημί τάνδρὸς οὐ ζητεῖς κυρεῖν.

digo que tú eres el asesino, que intentas encontrar, del hombre.

para la identificación del referente.

Edipo mitiga sus amenazas mediante:

- 1) *Lítote.*
- 2) *Reemplazo de afirmación por pregunta.*
- 3) *Uso de participios para vehicular la amenaza.*
- 4) *Modalización irreal.*

Ejemplo de 1 y 3:

ἀλλ' οὐ τι χαίρων δίς γε πημονὰς ἐρεῖς. (v. 363)

No dirás dos veces cosas que causan sufrimiento alegrándote. [i.e. "Sufrirás si dices dos veces cosas que causan sufrimiento"].

Ejemplo de 2 y 3:

ἢ καὶ γεγηθῶς ταῦτ' αἰὲν λέξειν δοκεῖς; (v. 368)

¿En efecto crees que dirás siempre tales cosas sin temor? [i.e. "Si dices tales cosas tienes que temer"].

Ejemplo de 3 y 4:

[...] εἰ μὴ ἴδοκεῖς γέρον
εἶναι, παθῶν ἔγνωσ ἄν οἶά περ φρονεῖς. (vv. 402-403)

[...] *si no me parecieras un anciano, sufriendo comprenderías qué cosas piensas.*

En esta segunda parte del agón las órdenes directas que da Edipo se refieren todas a la acción de decir:

λέγε:

[...] λέγ' αὔθις, ὡς μᾶλλον μάθω. (v.359)

[...] *dilo de nuevo, para que lo entienda mejor.*

Εἰπέ:

ἐπεὶ φέρ' εἰπέ, ποῦ σὺ μάντις εἶ σαφής; (v. 390)

Porque, vamos, di ¿en qué eres un adivino infalible?

Al satisfacerlas, Tiresias se apodera de la agentividad de ese decir, enunciándolo mediante diversos sinónimos:

ἐννέπω:

[...] ἐννέπω σὲ τῷ κηρύγματι

ὥπερ προεῖπας ἐμμένειν... (vv. 350-351)

[...] *te digo que te atengas a la proclama que proclamaste*

φημί:

φονέα σε φημί τάνδρὸς οὗ ζητεῖς κυρεῖν. (v. 362)

digo que tú eres el asesino, que intentas encontrar, del hombre.

λέγω:

εἶπω τι δῆτα κάλλ', ἴν' ὀργίζη πλέον; (v. 366)

¿diré aún otra cosa para que te enojas más?

λέγω δ', ἐπειδὴ καὶ τυφλὸν μ' ὠνείδισας [...] (v. 412).

y digo, puesto que me criticaste el ser ciego [...]

λέγω δέ σοι· τὸν ἄνδρα τοῦτον, ὃν πάλαι

ζητεῖς [...] (v. 449)

y te digo: con respecto a ese hombre que hace tiempo buscas [...]

Edipo queda circunscripto a la enunciación de un δοκεῖν, “creer” y “parecer”, que predica de sí mismo y de los otros, actitud vacilante de quien ya no puede afirmar ni negar acerca del referente.

[...] ἴσθι γὰρ δοκῶν ἐμοὶ
καὶ ξυμφυτεῦσαι τοῦργον. εἰργάσθαι θ' [...] (vv. 346-347).

Sabe pues que me parece que has ayudado a maquinara la acción y la has cometido [...]

[...] καὶ ποῦ τοῦτο φεύξεσθαι δοκεῖς; (v. 355)

¿y cómo crees que huirás de esto?

ἦ καὶ γεγηθῶς ταῦτ' αἰὲ λέξειν δοκεῖς; (v. 368)

¿En efecto crees que dirás siempre tales cosas sin temor?

(ἐγώ) δὴν σὺ πείραξ ἐκβαλεῖν. δοκῶν θρόνοις
παραστατήσιν τοῖς Κρεοντείοις πέλας.
κλαίων δοκεῖς μοι καὶ σὺ χῶ συνθεῖς τάδε
ἀγηλατήσιν [...] (vv. 399-402)

En efecto, intentas expulsarme creyendo que estarás cerca del poder de Creonte. Me parece que tú y el que tramó esto me expulsaréis, sí, pero a costa de vuestro sufrimiento.

El Edipo en cuyo nombre resuena οἶδα, “saber”,¹⁸ el que en el prólogo se jactaba de ἐξευρεῖν, “descubrir”, lo escondido bajo las apariencias, es ahora prisionero de la apariencia hasta el punto de que, con respecto al viejo Tiresias, sólo puede decir que “le parece que es viejo”.

[...] εἰ μὴ ἴδοικε γέρον
εἶναι, παθῶν ἔγνωσ ἂν οἶά περ φρονεῖς. (vv. 402-403)

Si no me parecieras un anciano, sufriendo comprenderías qué cosas piensas.

Tiresias, en cambio, se ha adueñado del decir performativo que caracterizaba el discurso del τύραννος. A partir del v. 417 se valdrá de un futuro indicativo que es casi un yusivo, porque traduce la necesidad de la μοῖρα.

¹⁸ Cf. VERNANT – VIDAL-NAQUET (1987).

καὶ σ' ἀμφιπλήξῃ μητρὸς τε καὶ τοῦ σοῦ πατρὸς
 ἔλατ' ποτ' ἐκ γῆς τῆςδε δεινόπους ἀρά.
 βλέποντα νῦν μὲν ὄρθ', ἔπειτα δὲ σκότον. (vv. 417-419).

Y la doble maldición que te golpea por ambos ascendientes, tu padre y tu madre, persiguiéndote sin descanso te echará un día de esta tierra, a ti, que ahora ves bien y después verás la oscuridad.

[...] ἄλλων δὲ πλῆθος οὐκ ἀπαισθάνη κακῶν,
 ἃ σ' ἐξισώσει σοί τε καὶ τοῖς σοῖς τέκνοις.¹⁹ (vv. 424-425)

[...] *no percibes una multitud de otros males que te igualarán a quien de verdad eres y a tus hijos.*

En una sola escena Sófocles invirtió las relaciones entre los personajes, estableciendo una nueva jerarquía que la pieza postula como verdadera.

Pese a la ilusión de polifonía que proporciona el género, acrecentada en este caso por el ἀγών entre dos voces dentro del discurso del protagonista mismo, la pieza se revela como altamente monológica: desde los primeros versos, triunfa una voz privilegiada, la del discurso de los dioses, que coincide con el del autor.

Aunque todavía dentro del marco del pensamiento tradicional, que minimiza el poder humano frente al divino, Sófocles inicia una línea de tratamiento crítico e irónico del discurso del τύραννος, que será llevada a su máxima expresión por Eurípides. Sófocles degrada la palabra del gobernante absolutista a través de una selección de estrategias discursivas que no sólo lo conducen al fracaso erístico sino que desnudan, al mismo tiempo, la insustancial soberbia de su autoritarismo.

¹⁹ Preferimos, como JEBB (1914) la lectura de los *codd.* a la conjetura de Wilamowitz (ὄσ' ἐξισώσει) adoptada por Pearson, que nos parece innecesaria.

BIBLIOGRAFÍA CITADA

- AUSTIN, J. L. (1962) *How to do things with words*, Oxford. (Traducción: *Cómo hacer cosas con palabras*, Barcelona-Buenos Aires, 1982).
- BROWN, F. – LEVINSON, E. (1978) "Universals in language usage" en GOODY, E. (ed.) *Questions and politeness. Strategies in social interactions*, Cambridge.
- FOUCAULT, M. (1980) *La verdad y las formas jurídicas*, Barcelona.
- GOFFMAN, E. (1979) *Relaciones en público*, Madrid.
- GRICE, H. P. (1968) "Logic and conversation" en COLE-MORGAN (eds.), *Syntax and Semantics*, v. III, *Speech acts*, New York.
- JEBB, R. C. (1914) *Sophocles*, Cambridge.
- LAVANDERA, B. (1985) "Decir y aludir", *Filología*, XX-2.
- PARDO, M. L. (1995) *La gestación del texto: la emisión líder*, tesis doctoral, Universidad de Buenos Aires.
- PERELMAN, CH. – OLBRECHTS-TYTECA, L. (1989) *Tratado de la argumentación*, Madrid.
- SEARLE, J. R. (1975) "Actos de habla indirectos" en COLE-MORGAN (eds.), *Syntax and Semantics*, v. III, *Speech acts*, New York.
- VERNANT, J. P. – VIDAL-NAQUET, P. (1987) "Ambigüedad e inversión. Sobre la estructura enigmática del *Edipo Rey*" en *Mito y tragedia en la Grecia antigua*, vol. I, Madrid.
- WATZLAWICK, P. et al (1989) *Teoría de la comunicación humana*, Barcelona.